Boda de una bailaora

Se ha casado una bailaora, una gran bailaora jerezana, princesa rubia de los flamencos de esta tierra, donde Angelita Gómez sentó cátedra tantas veces de bien bailar, con aire y con gracia.

Se ha casado la mejor bailaora de Jerez. Una bailaora de veintiún años, que a pesar de su gran juventud ya hacía mucho tiempo que dominaba todo el escalafón de bailes andaluces, desde las alegrías, el mirabrás y los caracoles, a la seguiriya y la caña, pasando por la petenera y el duende solemne de la soleá.

Angelita Gómez, cuyo paso por las calles de Jerez, sobre un soberbio landó a la federica, ~~camino de~~ la iglesia de Ntrª Srª del Carmen, ha causado admiración, se ha casado con un médico y veterinario italiano, Vito Valerio Novielli, de veintisiete años, que posee grandes negocios en Venezuela, en cuya capital conoció a la bailaora jerezana que ya es su mujer.

Los flamencos de la tierra del buen cante y del buen vino han perdido para siempre una bailaora que estaba en la misma linea de aquellas otras celebridades ~~del baile~~ &&&&&&&& que han pasado a la historia con los nombres de La Macarrona, la Malena, la Sordita y las Antúnez. Porque Angelita Gómez, que bailaba desde muy pequeña, era ya catedrática de bailes flamencos en el Conservatorio de Música de Jerez, a los diez y siete años, ha bailado en España y en América y tenía por delante todo un espléndido porvenir artístico, que el matrimonio ha truncado, dicho sea en buena hora para ella, que tanta felicidad merece por haber derrochado tanto arte en los tablaos.

Cuando esta crónica sale a través de las ondas, Angelita Gómez y Vito Valerio estarán camino de Roma, de París, de Mallorca y de las playas donde el sol de España acaricia la serena transparencia del mar latino, en cuyas dos orillas tantas veces bailara Theletusa descalza.
&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&

Desde Jerez, informó JUAN DE LA PLATA.-